

Entre ocupar y habitar. Una revisión historiográfica sobre Mujeres y Universidad en España

Occupying or inhabiting.
A historiographic revision on Women and University in Spain

Pilar Ballarín Domingo

Universidad de Granada.

Recibido el 31 de marzo de 2011.

Aceptado el 14 de junio de 2011.

BIBLID [1134-6396(2010)17:2; 223-254]

RESUMEN

Hacemos un balance de la producción sobre las mujeres universitarias en España entre finales del siglo XIX y los años 70 del siglo XX, aquellas mujeres que progresivamente fueron ocupando las aulas de los institutos y universidades y los correspondientes espacios profesionales para los que las capacitaban las titulaciones obtenidas. La producción analizada, al mismo tiempo, se presenta como ejemplo de cómo las profesoras e investigadoras de la Universidad española actual han comenzado a habitar el espacio al convertirse en creadoras de conocimiento.

Palabras clave: Mujeres. Universidad. España. Historiografía.

ABSTRACT

We give a precise assessment of the scientific production about university women in Spain between the end of the 19th century up until the 70s. Those women little by little, occupied classroom seats in universities and institutes and their own professional spaces about their received qualifications. The production analyzed, at the same time, is an example of how the female professors and investigators of the present Spanish university system have begun to inhabit the university space when they, in turn, have become creators of knowledge.

Key words: Women. University. Spain. Historiography.

SUMARIO

1.—Introducción. 2.—Una producción reciente y creciente de quienes comienzan a habitar la Universidad. 2.1.—Las historias sectoriales protagonistas de la producción. 3.—Los ámbitos de estudio e investigación. 3.1.—Visibilizar a las protagonistas. 3.2.—Nóminas, biografías y prosopografía. 3.3.—La ocupación de los espacios: las cifras. 3.4.—Sobre Instituciones de apoyo. 3.5.—Profesionalización. 3.6.—Asociacionismo. 4.—Haciendo balance. 5.—Bibliografía.

1.—Introducción

Cuando en el curso 1872-1873 Elena Maseras Ribera se matriculó en la Universidad de Barcelona, seguramente no sabía que era la primera en hacerlo, no debió de pensar que este hecho la llevaría a ocupar un lugar en la historia. Iniciaba los estudios de Medicina y, en el tiempo que estos duraron, en la misma Facultad de Barcelona coincidió con María Dolores Aleu, Martina Castells Ballespí e Isabel Andrés Hernández. Se iniciaba así la tendencia de acudir dónde ya hay otras mujeres. Aunque ellas no debían ser conscientes de este hecho, ni de estar marcando un hito en nuestra historia, sólo de las dificultades a que se enfrentaban para ocupar un puesto en las aulas universitarias.

Las profesoras universitarias que, cien años después, comenzaron a preguntarse por sus predecesoras ya eran conscientes de que escribían la historia, ya sabían que el espacio que las primeras ocuparon requería ser habitado. Así lo formuló entonces María Ángeles Durán "... el acceso a las aulas no significa la incorporación activa al conocimiento. Por el contrario, puede convertirse en una nueva forma de colonización, en un conocimiento sobre sí y sobre los otros, desde los otros." (DURÁN, 1981, 64)

Hoy, 30 años después de estas palabras, el esfuerzo de las mujeres universitarias por encontrar respuestas a ese pasado silenciado que les permita comprender su presente, ha supuesto un paso fundamental para comenzar a sentirse habitantes de esa universidad que ocuparon sin permiso.

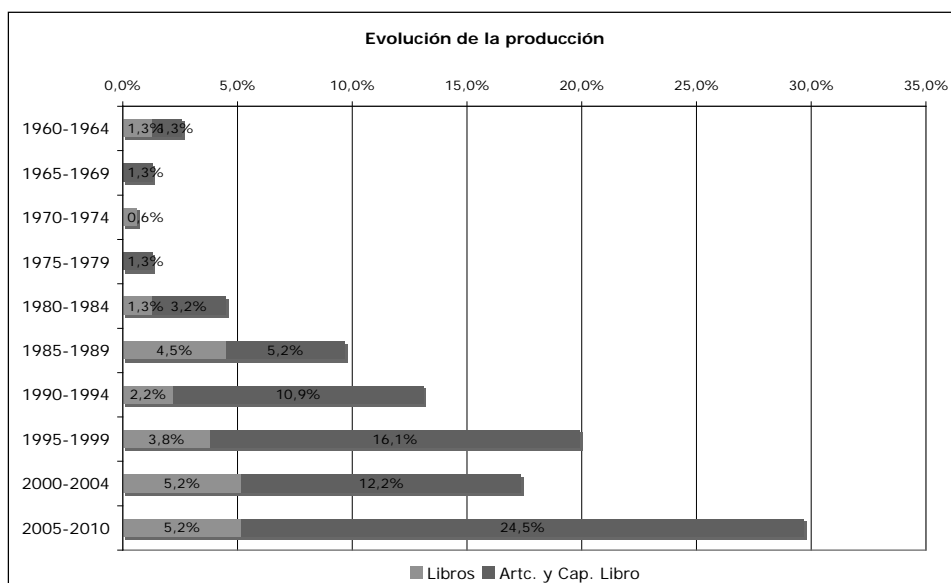
2.—Una producción reciente y creciente de quienes comienzan a habitar la Universidad

Una revisión, con el fin de aproximarnos al estado de la cuestión, del conocimiento producido sobre Mujeres y Universidad en España, podría resultar inabordable tanto temporal como temáticamente, por su amplia denominación. Por ello, en nuestra intención de ceñirnos a análisis históricos, hemos intentado evitar los abundantes y ricos análisis sociológicos y de historia del presente que se han producido en las últimas décadas, cuyas fronteras se diluyen, convirtiéndose en ocasiones en análisis sociológicos los primeros y constituyendo, en otras, los segundos ya una fuente histórica. Nuestra mirada se ha orientado en torno al primer enunciado del título de este trabajo "Entre ocupar y habitar" la universidad. Este tránsito está representado, en su primer término por las estudiantes y profesionales objeto de estudio —ocupantes—, en el segundo, por las investigadoras —en su gran mayoría— que en las últimas décadas producen el conocimiento sobre aquellas: las habitantes.

Los 155 estudios e investigaciones analizados en este trabajo son una muestra de los publicados en castellano, sobre mujeres universitarias en España entre finales del siglo XIX y los años 70 del siglo XX, aquellas que progresivamente fueron ocupando las aulas de los institutos y universidades y los correspondientes espacios profesiones propios de las titulaciones obtenidas¹.

Los primeros trabajos de este análisis se sitúan en los inicios de esa historia de las mujeres que comenzaba a desarrollarse en nuestro país con cierto retraso a partir de los años 70, ligada al feminismo académico y los Estudios de las Mujeres. Su crecimiento a partir, sobre todo, de 1985 (Gráfica 1), fundamenta lo ya expresado en anteriores análisis con respecto al desarrollo de la historia de las mujeres en historias sectoriales.

GRÁFICA 1



Como refleja la Gráfica 1, el crecimiento iniciado en el segundo quinquenio de la década de los 80, se acusa en los 90 pero, es en la primera década del siglo XX en la que se acumula casi la mitad del total de la producción (47,09%).

1. No nos ocupamos en esta revisión de otros tipos de enseñanza secundaria ni de estudios conducentes a titulaciones no consideradas universitarias en el periodo que nos ocupa y que han sido objeto de una abundante producción. V.g. matronas, enfermeras, maestras, etc.

En los años 60 encontramos ya algunos trabajos pioneros, entre los que destaca la obra de Maria Laffitte (CAMPO ALANGE, 1961) por tratarse del primer referente para quienes se interesaron posteriormente por la historia de las mujeres en la universidad. En esta obra se presentaban ya algunos datos sobre las primeras universitarias y las que siguieron en el periodo de 1900 y 1959 en distintas facultades. También se ocupaba de los primeros pasos de las mujeres en los estudios de bachiller, cuestión inevitable para referirnos a la incorporación y evolución de la presencia de las mujeres a los estudios universitarios y que pasaría a constituir un paso casi obligado en los estudios sobre las mujeres en la universidad.

Otros trabajos pioneros iniciaron líneas de investigación que se desarrollaron ampliamente en años posteriores, con el rescate de las primeras licenciadas en medicina (ÁLVAREZ RICART, 1969a, 1969b) y otras que lo hicieron en Madrid (FOLCH y HERRERO, 1962), así como en farmacia en la Universidad de Granada (CLAVERA, 1964).

En la década de los 70, a pesar de la reducida producción, el libro de María BORJA (1970) significó un nuevo avance en estas investigaciones presentando la evolución de las universitarias en distintas facultades de Barcelona y del conjunto de España en el periodo 1939-1967.

Pero, como hemos señalado, habrá que esperar a los 80, periodo en que nuestra democracia se va consolidando, crece la estabilidad la de las profesoras universitarias y comienzan a desarrollarse los Estudios de las Mujeres en distintas universidades, para que inicie realmente su andadura la historia sobre las mujeres universitarias. Las investigadoras, desde distintos ámbitos del saber, denunciaban el conocimiento androcéntrico heredado y se preguntaban, entre otras cuestiones, por la génesis de su ausencia histórica en los espacios universitarios.

Al comienzo de la década M.^a Ángeles Durán llamaba la atención, en un magistral trabajo cuya vigencia pocos mantienen, sobre los mil años de ausencia de las mujeres de la Universidad (DURAN, 1981). También a la importante tarea de cooptación de la profesora Durán debemos algunos trabajos que se producen al comienzo de la década sobre las mujeres en la medicina (BERNIS y CÁMARA, 1982); en el derecho (IGLESIAS y RUÍZ, 1982) y en el desarrollo de la geografía (GARCÍA BALLESTEROS, 1982) entre otros.

Es la obra de Rosa María CAPEL (1986) sobre el trabajo y la educación de la mujer en España 1900-1930, la que marca el punto de partida fundamental para el desarrollo de las investigaciones que nos ocupan, convirtiéndose en referencia común para todos los estudios sobre las mujeres en la Universidad española que se producen a partir de su publicación. Algunas obras anteriores (BARRERA y LÓPEZ PEÑA, 1983) y posteriores (VARELA, 1989) a la de la profesora Capel también comenzaban a visi-

bilizar a las mujeres universitarias como colectivo, abriendo esta línea de trabajo en las Universidades gallegas.

La línea iniciada por la profesora Álvarez en los años 60 dará lugar a un libro pionero en historia de la medicina (ÁLVAREZ, 1988), pero, a partir de 1885, los trabajos desde esta área crecerán como fruto, sobre todo, de las investigaciones de la profesora Ortiz sobre las mujeres profesionales de la medicina en España y Andalucía (ORTIZ GÓMEZ, 1985-86, 1987, 1988).

2.1.—Las historias sectoriales protagonistas de la producción

Aunque los primeros trabajos señalados proceden de ámbitos históricos como el de Rosa M.^a Capel, y sociológicos, como el de M.^a Ángeles Durán, ambas pioneras en investigar a las mujeres en las universidades, son las historias sectoriales, las que mas tarde, abundan en el tema universitario y profesional de las mujeres.

Si tenemos en cuenta que un 30% de la producción se concentra en tres investigadoras: Teresa Ortiz, Consuelo Flecha, y Carmen Magallón, por citar sólo a las máximas productoras, reconoceremos fácilmente que se trata de investigadoras de historia de la medicina, historia de la educación e historia de la ciencia.

El crecimiento de trabajos sobre mujeres universitarias, en la década de los noventa fue notable, concentrando el 32,9% del total de la producción. Dos obras, en el segundo lustro de la década, marcan esta etapa. Por un lado el libro de la profesora Consuelo Flecha que sistematiza la información habida hasta el momento sobre las primeras universitarias en España entre 1870 a 1910 (FLECHA, 1996d) obra de referencia para el periodo no estadístico. Esta obra ya venía precedida por diversas aproximaciones (FLECHA, 1993, 1994, 1995c, 1996c) o centrada en aspectos concretos como las primeras doctoras (FLECHA, 1995a) o el acceso a los Institutos de segunda enseñanza (FLECHA, 1995b; 1996b; DELGADO y FLECHA, 1996; 1998). Por otro lado, hay que resaltar la obra de la profesora Carmen Magallón (1998) sobre las pioneras de las ciencias experimentales en España con la que culmina una línea de trabajo antes iniciada (MAGALLÓN, 1991; 1996) y que seguirá dando frutos en años posteriores, ampliándose con otras contribuciones a las que su trabajo ha servido de estímulo.

La profesora Teresa Ortiz continua en la década de los 90 las investigaciones ya iniciadas destacando en éste periodo por su promoción de la historia de las mujeres en otros campos científicos experimentales y tecnológicos, en una obra (ORTIZ y BECERRA, 1996) compilatoria de trabajos especializados, entre los que se incluye uno de los primeros de

la profesora Carmen Magallón (1996) sobre mujeres en las ciencias Físico Químicas en España y un pionero análisis de la presencia y evolución de las investigadoras del CSIC entre 1940-1993 de Paloma Alcalá (1996).

También en esos años ven la luz algunas monografías que abordan temáticas relacionadas con las mujeres universitarias como la Residencia de Señoritas y su precedente el Instituto Internacional (PÉREZ-VILLANUEVA, 1990, ZULUETA, 1992; ZULUETA y MORENO, 1993) o con el asociacionismo universitario de las mujeres (MAILLARD, 1990).

La incorporación de las primeras estudiantes a los Institutos de enseñanza secundaria comienzan a ser estudiadas, en estos años ocupándose, en pequeños trabajos, de las primeras alumnas del Instituto de Huelva (CORREA, 1996), del de Badajoz (VERDASCO, 1996) aunque con muy diversa atención Zamora (VEGA GIL, Leoncio (1990), Málaga (VICO, 1990) la distribución del espacio con la llegada de las estudiantes a los Institutos (VIÑAO, 1990).

En la primera década del siglo XXI se concentra la mayor producción en temas relacionados con las mujeres universitarias (27%) y crece el número de monografías sobre el tema (16).

Entre las monografías destaca la atención a la profesionalización de las mujeres de ciencias experimentales, con dos obras que enmarcan la década, la de M.^a Jesús Santesmases que ofrece nuevos enfoques y se sirve de los testimonios orales para aportar explicaciones innovadoras (SANTESMASES, 2000), y la de M.^a Ángeles Delgado que profundiza en la contribución de las primeras científicas docentes a la didáctica de las ciencias experimentales (DELGADO 2009a) trabajo que sistematiza y amplía información ofrecida en otros anteriores (BERNAL y DELGADO, 2004; DELGADO y LÓPEZ, 2007). En este periodo, Teresa Ortíz añade a su contribución una nueva monografía en la que analiza 130 años de investigación feminista en el campo la medicina (ORTIZ GÓMEZ, 2006b), de gran interés para conocer el estado de la cuestión en esa fecha en España y en el contexto internacional.

Aunque los trabajos sobre las mujeres en el bachillerato son más abundantes no se produce ninguna obra que sistematice datos, ni recoja la evolución del conjunto de los mismos, ya que el libro de Natividad Araque sobre el acceso y presencia de las mujeres en el bachiller (ARAQUE, 2010) se centra en Madrid y sólo incluye algunas cifras generales de España. Del mismo modo los Institutos de segunda enseñanza que cuenta, desde hace tiempo, con la atención historiadores e historiadoras de la educación, siguen sumando trabajos sobre institutos singulares pero no siempre centran su atención en la presencia de las mujeres en ellos. Ello convierte el libro de Alcázar Cruz sobre el Instituto de Baeza, en especialmente singular (CRUZ, 2002), al llamar la atención sobre la aportación de éste a la educación de las mujeres.

Otra importante obra en estos años será la de Raquel Vázquez (VÁZQUEZ RAMIL, 2001) sobre la labor de la Residencia de Señoritas en el

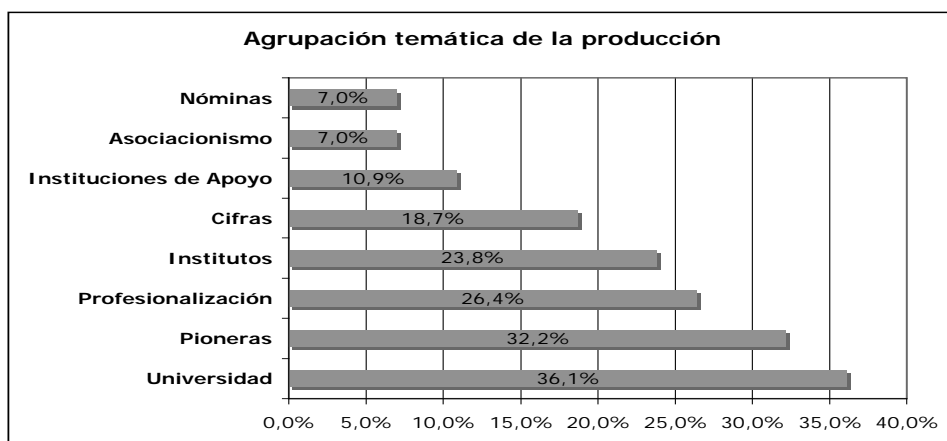
contexto más amplio de la contribución de la Institución Libre de Enseñanza a la educación de las mujeres, profundizando con nuevas perspectivas a la mayor comprensión de las relaciones ILE-mujeres. En la línea de estudio del entorno que favoreció los estudios universitarios a algunas mujeres podemos situar, aunque con distinto enfoque que el anterior, el libro de Mercedes Montero (MONTERO, 2009b) que sistematiza diversas aportaciones anteriores dedicando especial atención a establecer comparaciones entre la ILE y su Residencia con las iniciativas de Pedro Poveda y la Academia teresiana en el periodo de 1910 a 1936.

Algunas profesionales universitarias son objeto de trabajos monográficos como los dedicados a Margarita Comas (BERNAL y COMAS, 2001 y DELGADO (ed.), 2009b); a la médica Amparo Poch y Gascón (RODRIGO, 2002); a Magdalena de Santiago-Fuentes (MUÑOZ OLIVARES, 2004) y a la abogada Julia Álvarez Resano (PÉREZ-NIEVAS, 2007) entre otros. Finalmente, sobrepasando la década, celebramos el libro de la profesora M.^a Rosa Domínguez (2010) conmemorando los *Cien años de libre acceso de las mujeres a la universidad*.

3.—Los ámbitos de estudio e investigación

Para centrar los ámbitos más estudiados, teniendo en cuenta el objetivo de nuestra mirada, hemos establecido una serie de categorías, no excluyentes, que nos orientan el análisis y que nos permiten observar (Gráfico 2) la atención preferente de la producción a las mujeres universitarias (36,1%) y, en especial a las pioneras (32,2%) en institutos, universidades y algunos campos profesionales.

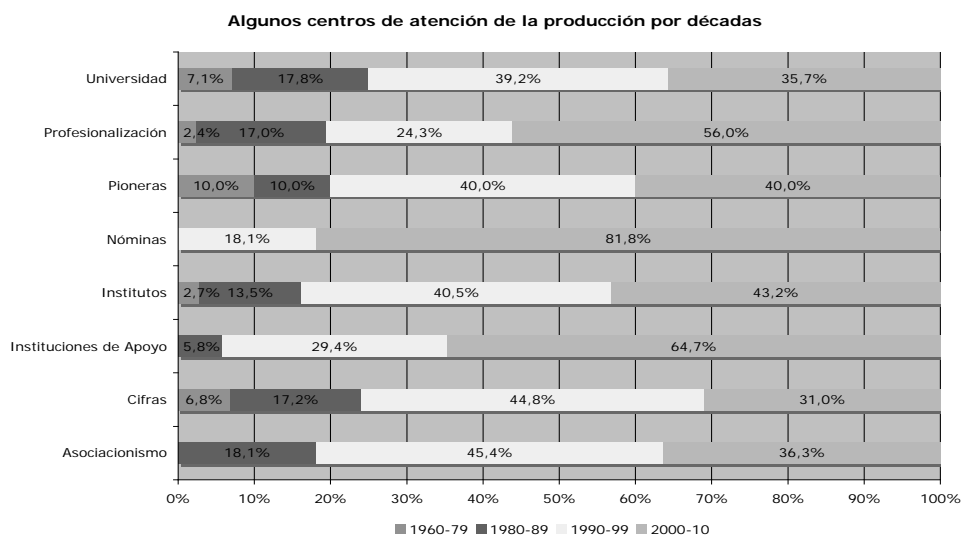
GRÁFICO 2



Es importante señalar que las referencias significadas como Instituciones de apoyo y Asociacionismo, no han sido exhaustivas en la muestra seleccionada para nuestro análisis, recogiendo únicamente las más presentes en las investigaciones sobre mujeres universitarias o de más reciente publicación.

El Gráfico 3 permite visualizar los niveles de mayor o menor atención a las temáticas señaladas, en las distintas décadas, destacando el crecimiento de nóminas biográficas en la última década.

GRÁFICO 3



3.1.—Visibilizar a las protagonistas

Las mujeres que forzaron las puertas de la universidad, las primeras que abrieron espacios de los que estaban ausentes o explícitamente excluidas, han sido objeto de atención preferente. Hacerlas visibles, rescatarlas del olvido, a pesar de los numerosos trabajos que se han ocupado de ello, sigue siendo una tarea inacabada pues, a medida que avanzan las investigaciones se añaden más nombres a nuestra memoria colectiva. Poner nombre a nuestras predecesoras requiere una ardua tarea de archivos dispersos que aún se prolongará en el tiempo.

El rescate de las primeras universitarias de forma sistemática y continuada es obra de la profesora FLECHA (1995b; 1996d; 2001; 2006; 2008), aunque ya algunas investigadoras se habían acercado parcialmente anunciando algunos nombres (CAMPO ALANGE, 1963), bien de estudiantes y licenciadas en medicina, primera facultad a la que acceden, (ÁLVAREZ RICART, 1969; 1988),

de universidades concretas como Madrid (COLMENAR y CARREÑO, 1985) y de sus primeras licenciadas Farmacia (FOLCH y HERRERO, 1962) o de las pioneras en la Universidad de Zaragoza (DOMÍNGUEZ CABREJAS, 1990).

Las primeras que consiguieron el grado de doctoras han sido objeto de atención convergente de las historiadoras de la medicina y de la educación por tratarse de médicas cuyas tesis doctorales se relacionan con la educación de las mujeres (ÁLVAREZ RICART, 1988; FLECHA, 1994; 1995a; 1999).

Dar nombre a las primeras estudiantes de bachiller ha sido tarea más ardua, si cabe, ya que requiere investigar en los archivos de cada Instituto, no siempre organizados y más numerosos que los universitarios. A pesar de que algunos Institutos provinciales se han historiado y, especialmente, los Institutos históricos, con motivo de conmemorar su 150 aniversario, la primera o primeras estudiantes rara vez han sido nombradas por tratarse de “un número insignificante”. No obstante, de ese rescate se han ocupado historiadoras de la educación publicando bien datos generales (FLECHA, 1995b; 1996d; 2008) o de Institutos concretos como los de Huelva (CORREA, 1996), Cádiz (DELGADO y FLECHA, 1996), Sevilla (FLECHA 1996b) y Zaragoza (DOMÍNGUEZ CABREJAS, 1990).

Las pioneras en el acceso a diversas profesiones para las que las habilitaba el título profesional se diversifican mostrando diferente atención según espacios profesionales y concreción en momentos históricos muy diferentes. En esta línea los trabajos de la profesora Teresa Ortiz sobre las mujeres en el ejercicio profesional de la medicina, en su largo recorrido parten de las pioneras y, en especial en Andalucía (ORTIZ, 1985-86; 1987; 2006a). Sobre estas primeras profesionales médicas contamos, también, con una obra sobre las primeras en el Colegio Oficial de Médicos de Palencia (DE JUAN, 1998).

Otros ámbitos profesionales objeto de atención a sus pioneras son los referidos a diversas ciencias experimentales (MAGALLÓN, 2005). Venían precedidos de atención específica a las doctoras pioneras en el Laboratorio Foster (MAGALLÓN, 1996); en el Instituto Nacional de Física y Química (MAGALLÓN, 1996; 1998) y en la Academia de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales de Zaragoza (AUSEJO, 1987). Por otro lado, se han estudiado las profesoras que se ocuparon de la renovación didáctica de estas ciencias (BERNAL y DELGADO, 2004; 2009a) y la primera generación de bioquímicas y biólogas moleculares españolas (SANTESMASES, 1995).

Son escasos los trabajos que visibilizan a sus pioneras en el resto de campos profesionales salvo los referidos a pioneras juristas (ESPUNY *et al.* 2009; VÁZQUEZ OSUNA, 2009) o de forma singular a la primera doctora en Matemáticas (MILLÁN GASCA, 1990), primera licenciada en el Cuerpo de Archivos, Bibliotecas y Museos (GARCÍA EJARQUE, 1993) y pionera de la arquitectura (LA FUENTE, 2009).

Otras aportaciones, al centrarse en estudios singulares o locales en una universidad, limitan el carácter de su lugar como pioneras. Entre ellos contamos con trabajos de pioneras de la farmacia (ALONSO MUÑOYERRO, 1961; CLAVERA, 1964; DONIS, 2008), la primera licenciada en medicina en Granada (GARCÍA BARRANCO y BARRANCO CASTILLO, 2002) y la primera catedrática de ciencias (ARAQUE, 2009).

El ámbito de la docencia en los Institutos de segunda enseñanza cobra atención especial desde la historia educativa, ya que, durante algún tiempo fue el camino natural para las licenciadas. En esta área crecerán los estudios sobre las primeras profesoras de Instituto (FLECHA, 2000a) en concreto en los Institutos de Murcia (FLECHA, 2005b) y las primeras catedráticas de Ciencias (DELGADO y BERNAL, 2004).

Un paso más del que significa dar nombre a las pioneras, en el deseo de buscar nuevas explicaciones, se produce, sobre todo, en los trabajos de la última década, que consideramos merece especial atención y del que nos ocupamos a continuación.

3.2.—Nóminas, biografías y prosopografía

Algunos de los trabajos ya mencionados, ofrecen nóminas biográficas, más o menos detalladas, en un loable intento de dotar de perfiles singulares a las protagonistas. Entre ellos destacamos únicamente aquellas más rigurosas y que van marcando la evolución. Se trata de los primeros pasos que han hecho posible seguir avanzando en una línea que permite romper tópicos y explicar mejor la trasgresión.

Las primeras aproximaciones, en base fundamentalmente a expedientes académicos, daban información de las primeras 53 licenciadas y doctoras y las 24 estudiantes que no acabaron sus estudios con anterioridad a 1910 (FLECHA, 1996d), ubicando así los primeros nombres, primeras pistas para seguir investigando sobre estas mujeres. Posteriormente, las 297 biografías recogidas por Carmen Magallón (1998) se limitan, en unos casos, a la pertenencia de las mujeres a alguno de los laboratorios o sociedades científicas, mientras en otros, se recogen ya algunos datos familiares que sitúan mejor a estas protagonistas. Es de destacar que, en la segunda parte de su estudio, Carmen Magallón hace ya una aproximación prosopográfica de las investigadoras del Instituto Nacional de Física y Química, entre 1933-1934, considerando generación, procedencia geográfica, extracción social y datos académicos que le permite romper algunos tópicos y establecer muy interesantes conclusiones sobre la experiencia fragmentada de estas profesionales. Otra nómina biográfica de indudable interés es la de pioneras en la didáctica de las Ciencias (DELGADO, 2009a) que recopila

toda la información disponible a través de diversas fuentes para completar, añadiendo nuevos nombres, las biografías profesionales.

No obstante, observamos que, en general, el interés por poner en valor la contribución de estas profesionales al desarrollo del conocimiento ha llevado, en primer lugar, a centrar la atención en la producción científica o profesional de las mujeres, como requisito necesario para ser nombradas y abrirles las puertas al reconocimiento. Pero, el recurso a los testimonios personales, que se inicia en los últimos años, están dando muy interesantes resultados al indagar en la experiencia de vida de las mujeres

El acercamiento prosopográfico y el recurso a las fuentes orales para aproximarse a las experiencias de las mujeres y trayectorias profesionales tanto individuales como colectivas se va abriendo pasó en la última década. El trabajo con testimonios personales de Santesmases (2000) en búsqueda de explicaciones sobre el acceso a la universidad y a la carrera investigadora en una muestra de científicas españolas, como el de Mirén Llona (2002) en un contexto más amplio, nos dan muestra de la capacidad de estas fuentes para reconocer experiencias individuales, deshacer prejuicios y favorecer la ruptura de fronteras entre lo personal y profesional, “valorando la memoria como agente activo en la producción de significados” (LLONA, 2009, 361). En la línea prosopográfica, Teresa Ortiz (2005) aborda las identidades de las médicas en la segunda mitad del siglo XX.

A través de los testimonios personales se desmontan, en la última década, algunos tópicos sobre el estado civil, relaciones pareja y cargas familiares asociadas al matrimonio, como lastre para el desarrollo profesional de las mujeres (SANTESMASES, 2000), recuperando la experiencia de mujeres científicas que consiguieron mayor reconocimiento que sus parejas. No se constata así en el estudio de Teresa Ortiz (2005, 93) sobre mujeres médicas de la segunda mitad del siglo XX, donde el papel de ayudante de los maridos médicos y madres cuidadoras de los hijos se repite en varias entrevistadas, mostrando el rango y el género como sistema jerárquico vigente. Sin embargo, la idea expresada por éstas de la soltería ligada a la excelencia profesional —a pesar de los inconvenientes que éstas entienden que conlleva— se presenta como aceptada por quienes, en su mayoría, no la experimentaron (ORTIZ, 2005, 93). Aunque estas profesionales no suelen acusar la discriminación (MIQUEO, 1999) y no fueron feministas, su aportación a los cambios de las mujeres, a veces muy invisibles, se produjo en su vida misma.

El trabajo con fuentes orales, posible para periodos recientes, nos desvela otras formas de entender las experiencias y su diversidad, inspirando otras miradas a las fuentes tradicionales en las que las relaciones privadas cobran el peso que merecen y recuperan el sentido político que tienen. Un ejemplo, aunque desigual, lo ofrecen algunas de las biografías recogidas

en la enciclopedia biográfica de mujeres en la historia de España, dirigida por las profesoras Cándida Martínez, Reyna Pastor, M.^a José de la Pascua y Susanna Tavera (MARTÍNEZ *et al.*, 2000).

3.3.—La ocupación de los espacios: las cifras

Más allá de la atención singularizada merecida por las pioneras, las cifras son las que nos hablan de la creciente ocupación por las mujeres de las aulas tanto de Institutos como de Universidades.

Las investigaciones se centran, en un primer momento, en la ocupación de las aulas universitarias, siendo posterior la atención de las investigadoras a la presencia de las estudiantes en los institutos, salvo en el caso de la obra pionera profesora Rosa Capel que presenta cifras tanto de institutos como de universidades para el periodo de 1900 a 1930 (CAPEL, 1986).

Documentar los periodos anteriores a 1900, con ausencia de estadísticas adecuadas, ha sido una laboriosa tarea de archivo que hay que agradecer a la profesora Consuelo Flecha (1996d) que nos presentó las cifras más documentadas sobre las primeras universitarias en España en el periodo 1872-1910 y que ha ido ajustando y ampliando hasta 1936 en trabajos posteriores (FLECHA, 2006c y 2008).

Las cifras se reiteran en trabajos sucesivos sobre los periodos señalados, siendo limitadas las aportaciones que se ocupan de periodos posteriores. Entre éstos merecen destacarse los que aportan datos generales sobre universitarias en el periodo de la dictadura franquista de 1940 a 1970 (SANTESMASES, 2000) y un resumen del periodo 1940 a 1986 (GARCÍA DE LEÓN, 2006, 334) y centrado en la década de 1960 a 1969 (SANCHIDRIÁN, 1998).

Cifras sobre estudiantes, restringidas a una universidad o comunidad, encontramos en los estudios sobre la Universidad gallega para el periodo de 1940 a 1979 (BARRERA y LÓPEZ PEÑA, 1983); sobre la de Santiago, de 1900 a 1936, (VARELA, 1989); la de Zaragoza de 1900 a 1934 (DOMÍNGUEZ CABREJAS, 1990); la de Valencia de 1900 a 1936 (MANCERO, 1992). También los estudios por especialidades ofrecen algunas cifras de las estudiantes de ciencias de la Universidad de Zaragoza entre 1882-1936 (MAGALLÓN, 1991) y en las de medicina en España y Granada, Cádiz y Sevilla de 1909 a 1955 (ROSADO, 1990). El análisis que Carmen Magallón realiza del crecimiento de las mujeres en las distintas facultades, entre 1915-1933 ya anunciaba que el ritmo de crecimiento en las facultades de ciencias era mayor que en el resto, cuestionando el estereotipo que asocia a las mujeres con las letras (MAGALLÓN, 1998, 287).

Sobre las primeras estudiantes en diversos Institutos, más allá de los ya señalados, el primer trabajo que presenta cifras de estudiantes de bachiller

para el periodo no estadístico de 1870 a 1910 es el de Consuelo Flecha (1998), sin que se produzca otro hasta el segundo quinquenio de los 90. Hasta entonces sólo se contaba con las cifras ya señaladas de la profesora Capel (1986) para el periodo 1900-1930. Con posterioridad se han estudiado los periodos de 1900 a 1940 (FLECHA, 2000; 2008); de 1940 a 1960 (REVUELTA y CANO, 1999); de 1929 a 1962 (SANCHIDRIÁN, 1999; GRANA, 2007) y de 1955 a 1970 (SANCHIDRIÁN, 2005).

Estos estudios muestran cómo las mujeres fueron ocupando las aulas de los institutos y de las universidades, se han ocupado, también, de las dificultades que tuvieron que salvar y nos hablan de su tenacidad y persistencia. Pero, una vez visibilizado su crecimiento en las aulas, se abren nuevos interrogantes en los que habrá que seguir trabajando ya que, hasta aquí sabemos de las limitaciones impuestas a estas mujeres pero poco de las condiciones que les permitieron salvarlas.

En este contexto de necesidad explicativa, los análisis de las cifras del periodo franquista de María Jesús Santesmases (2000), combinado con entrevistas, son de especial relevancia por lo que suponen de corrección de tópicos y estereotipos, poniendo de relieve que:

- a) El acceso creciente de las mujeres a los estudios universitarios es previo al desarrollo económico de los 60 y mayor que el de los varones, siendo el grupo social un factor prioritario..
- b) Se producen cambios respecto a las pautas de formación de las mujeres que quiebran tradiciones anteriores de lo que se consideraba masculino y femenino, frente a los estereotipos generalmente aceptados, ya algunos señalados para los años 30 (MAGALLÓN, 1998)
- c) Hay que considerar el incremento de las cifras de mujeres universitarias más como causa que como consecuencia del desarrollo "... debe considerarse un producto cultural, socioeconómico y demográfico tanto o mas que debido a la creciente oferta de formación en España." (SANTESMASES, 2000, 65).

3.4.—Sobre Instituciones de apoyo

En torno a las primeras universitarias toda una serie de publicaciones se ocupan de las instituciones que les sirvieron de apoyo. Sin intención de abundar en esta producción, que como hemos anunciado desborda nuestro objetivo, no queremos dejar de significar la importante labor que, sobre todo en el primer tercio del siglo XX, realizaron, por lo que señalamos algunos trabajos de reiterada referencia en las obras que se ocupan de las mujeres universitarias. Ente estos, por su extensión al hay que señalar el

papel del *International Institute for Girls in Spain* desde finales del XIX (CONNELLY, 1982; ZULUETA, 1984; PIÑÓN, 2009) y, especialmente, el de la prestada por la Residencia de Señoritas (PÉREZ-VILLANUEVA, 1990 y 2009; ZULUETA y MORENO, 1993; VÁZQUEZ RAMIL, 2001; MAGALLÓN, 2007a) y la Residencia Teresiana (MONTERO, 2009).

Mención especial merece la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (JAE), objeto de numerosos trabajos, en los últimos años, debido a la reciente conmemoración de su centenario. De la importante labor de apoyo a la formación de las universitarias una vez licenciadas, a través de las becas que les permitieron visitas y estancias en instituciones extranjeras y de las que se beneficiaron especialmente, sólo destacamos en este estudio una muestra de los trabajos más recientes (LÓPEZ COBO y BASABE, Nerea, 2007; MAGALLÓN, 2007a y 2007b; CAPEL y MAGALLÓN, 2007; MARÍN ECED, 2009).

3.5.—Profesionalización

Una visión general sobre las posibilidades de acceso al ejercicio profesional de aquellas mujeres que obtuvieron sus títulos a partir de 1910, y tal vez la única síntesis de estas características para el caso español, nos la ofrece Consuelo Flecha (2008) que se plantea, globalmente, los límites que todavía tenían los títulos obtenidos y que hizo que gran número de las que se dirigieron al ejercicio profesional, siguieran el camino de la docencia, que ya contaba con cierta tradición al ser profesión “investida de feminidad” desde que el interés social reclamara a las mujeres a ejercer el magisterio primario.

A las dificultades de la profesionalización de las primeras universitarias provenientes del “veto de la Ley y del veto de los profesionales” (FLECHA, 1996, 196) podrían añadirse muchas otras limitaciones que se destacan en los trabajos sobre el tema. Desde la Constitución española de 1876 que declaraba el derecho de todas las personas a la libre elección de profesión, pero que reservaba al Estado el derecho de expedir los títulos profesionales y establecer las condiciones para obtenerlos, la Real Orden del Ministerio de Instrucción Pública de 1910 que daba acceso, a las universitarias tituladas, a todas las profesiones relacionadas con el Ministerio de Instrucción Pública y que se vería ampliada a todos los Ministerios por la Ley de 22 de julio de 1918, hasta Ley de 28 de diciembre de 1966 en que, definitivamente consiguieran el ingreso en la carrera judicial, los obstáculos no frenaron a las mujeres.

El camino hacia la docencia en enseñanza secundaria sería durante algún tiempo, la salida más común para muchas de ellas en búsqueda de mayor independencia. Sobre su acceso contamos con estudios sobre las

profesoras de instituto que aportan cifras para el periodo de 1910 a 1940 (FLECHA, 2000a), ampliadas posteriormente al periodo de 1940 a 1963 (GRANA, 2007). Otros se ocupan de las catedráticas de Física y Química entre 1928-1936 (DELGADO y BERNAL, 2004) y más específicamente de las profesoras de instituto de Murcia entre 1913-1936 (FLECHA, 2005b). Lugar destacado merecen los estudios sobre depuración del profesorado que nos informa de algunas de las profesoras depuradas entre 1937-1941 (GRANA *et al.*, 2005).

Sin embargo, el acceso a la docencia universitaria se revela como el de mayores resistencias. Las profesoras universitarias es un campo escasamente estudiado por su aparentemente tardía incorporación como docentes ya que así parece al no consignar las estadísticas su presencia en los niveles más bajos. No obstante se han realizado trabajos referidos al periodo 1940-1950 (MORCILLO, 1990) y para los años sesenta (SANCHIDRIÁN, 2008), y alguno que informa de las profesoras en la Universidad Madrid entre 1900 y 1930 (ARAQUE, 2010) y no faltan algunas publicaciones que nos hablan de brillantes científicas que encontraron espacio en universidades extranjeras (SOUTO Y TARRÍO, 2006).

La profesionalización de las mujeres en los ámbitos sanitarios es, seguramente, la más ampliamente estudiada, pero, a pesar de que la revisión se limita a la profesión médica, también ésta se reconoce como la profesión que más investigaciones históricas ha concitado. Como ya hemos señalado, la profesora Teresa Ortiz es una de las investigadoras pioneras que ha mantenido esta línea de trabajo hasta hoy. Destacamos de estas aportaciones las referidas a las profesionales médicas en Andalucía en el periodo 1889-1981, que incluye también datos generales de España con los que establece comparación (ORTIZ, 1985-86; 1987).

Los conflictos que su incorporación a este ámbito profesional masculino suscitara, en siglo XIX, también han sido estudiados, a través de la prensa profesional, por otra pionera en este campo (ÁLVAREZ RICART, 1988). La colegiación médica suele ser un tema común en los estudios sobre profesionalización, pero mencionamos, por su especificidad, el de las primeras médicas colegiadas en Palencia (DE JUAN, 1998).

De especial interés son los trabajos que indagan el asociacionismo de las mujeres médicas (ORTIZ, 1988, 2001, 2005; ORTIZ, DELGADO, SÁNCHEZ, TÁVORA, 2001) y aquellos que se han ocupado en analizar la relación entre el crecimiento de las mujeres en la profesión, la diversificación de las especialidades y la reorganización sexual de éstas (DOMÍNGUEZ-ALCÓN, 1990; ORTIZ, BIRRIEL, ORTEGA, 2004; DELGADO, TÁVORA, ORTIZ, 2003), por su importancia para comprender los movimientos de los profesionales varones para mantener el control y poder profesional a medida que una profesión se feminiza.

Los estudios de farmacia fueron de los primeros en atraer a las mujeres, en 1882 se matriculó la primera alumna de farmacia en la Universidad de Granada (ALONSO, 1961; CLAVERA, 1964; FLECHA, 1996, 149). La resistencia al acceso de las mujeres a esta profesión, como a todas aquellas relacionadas con la salud, son de atención común en éstos trabajos. A pesar de ello, entre 1886 y 1900, ocho mujeres ya habían obtenido el título las resistencias se hicieron sentir cuando, al objeto de abrir farmacia, intentaron colegiarse (FLECHA, 2008, 24). Pero son escasos los trabajos que específicamente se ocupan de la profesionalización femenina en este campo, tan solo conocemos algunos, de desigual rigor, que han historiado farmacéuticas singulares, como los referidos a Elvira Moragas, ya mencionados (ALONSO, 1961; CLAVERA, 1964), ambos anteriores al auge de la preocupación por nuestras predecesoras. Posteriormente, tan sólo un breve trabajo (DONIS, 2008) que obtendrá el segundo premio Patrimonio Histórico-Artístico Farmacéutico Español, denominado “Pioneras” se referirá a algunas de ellas.

A pesar de las intenciones de muchas licenciadas y doctoras en Ciencias de dedicarse a la investigación, pocas fueron las que lo lograron, al menos hasta los años 40 del siglo XX. A pesar de la formación recibida por algunas en el laboratorio Foster (MAGALLÓN, 1996; 2007a) y en la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio (1909-1932) (BERNAL y DELGADO, 2004), y la labor de la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones científicas (JAE) entre 1907 y 1936 (MAGALLÓN, 1991, 2005; 2007a y DELGADO y LÓPEZ, 2007; CAPEL y MAGALLÓN, 2007; DELGADO, 2009a), la docencia fue el destino de la mayoría. Así, mientras su presencia y estatus en el CSIC, desde 1940 (ALCALÁ, 1996; SANTESMASES, 2000; 2003) era limitada, su papel en el desarrollo de la didáctica de las disciplinas científicas ya contaba con muy importantes frutos desde comienzos de siglo XX (DELGADO, 2009a) convirtiéndose en catedráticas de Física y Química de Instituto a partir de 1928 (DELGADO y BERNAL, 2004). Su presencia en los cuerpos docentes universitarios fue más tardía pero no faltan investigadoras que se ocupan de estudiar su evolución en algunos campos como la Física (CHEVALIER y CARRERAS, 2006).

Fueron pocas las mujeres que estudiaron Filosofía y Letras con anterioridad a 1910, ya que tenían cerrada la docencia en secundaria y universidad, ni siquiera podían ejercer como maestras si no contaban con el título pertinente. Así explica Consuelo Flecha que hasta 1910 sólo 10 finalizaron estos estudios y cuatro de ellas eran ya maestras. (FLECHA, 2008, 25). Sin embargo son escasos los estudios que se ocupan específicamente de explicar la evolución de la presencia de las mujeres en Filosofía y Letras en relación con el crecimiento de nuevos espacios profesionales que no fueran exclusivamente docentes. Queremos señalar, en esta línea el trabajo referido a las estudiantes de Filosofía y Letras en la Universidad literaria

de Sevilla entre 1900-1930 (RIANÑO, 1998) y una obra amplia que, aunque dirigida a la formación de bibliotecario en España (GARCÍA EJARQUE, 1993) que nos da cuenta de la primera mujer que siendo licenciada en Filosofía y Letras ganaba en 1913 las oposiciones para el Cuerpo de Archivos, Bibliotecas y Museos. Poco se ha estudiado este campo profesional que fue sin duda una salida oportuna para estas licenciadas y del que sólo nos constan dos recientes artículos, uno sobre el trabajo de Teresa Andrés como bibliotecaria en tiempos de la Guerra Civil (SALABERRIA, 2010) y otro sobre las bibliotecarias en la II República y las depuraciones de que fueron objeto (SAN SEGUNDO, 2010).

También las fuertes limitaciones y resistencias al ejercicio de las mujeres en la abogacía, harán de ésta una de las actividades de más tardía incorporación, sobre todo como juristas. El poder y control social que caracteriza a esta actividad profesional, y sobre todo, el importante papel creativo que requiere la interpretación de las leyes, la convertirá en un feudo masculino. Hasta 1921 no obtuvo título de licenciada en Derecho ninguna mujer, a pesar de que ya algunas comenzaron estos estudios a finales del s. XIX. Sobre esta primera, Ascensión Chirivella Marín, se hizo eco de su hazaña una biografía (YANES, 1998). En 1922 el Colegio de abogados de Valencia acordó que las mujeres pudieran ser admitidas en el ejercicio profesional, y a éste siguieron otros Colegios provinciales (FLECHA, 2008, 25). El nombre de algunas abogadas, a partir de entonces, alcanzaría notoriedad, como Clara Campoamor o Victoria Kent, pero sólo alguna otra, aparte de las señaladas, ha sido objeto de atención singular por lo que cobran importancia singular los trabajos de M.^a Rosario RUIZ FRANCO (1997) sobre Mercedes Formica y de PÉREZ-NIEVAS, (2007) sobre Julia Álvarez Resano.

Ya en la década de los 80, un trabajo llamaba la atención sobre las dificultades de acceso a estas profesiones (IGLESIAS y RUÍZ RICO, 1982), pero la regulación del acceso de la mujeres a la Administración de justicia a través de la legislación franquista, y especialmente la Ley de 22 de julio de 1961, que reconocía el acceso de las mujeres a las actividades profesionales en igualdad con los hombres, manteniendo las excepciones de la carrera judicial (hasta 1966) y de las fuerzas armadas, es abordada tiempo después (RUIZ FRANCO, 1995; ESPUNY *et al.*, 2009). Las limitaciones franquistas al acceso de las mujeres a la judicatura, fiscalía y magistratura hasta la Ley de 28 de diciembre de 1966, son matizadas en el reciente estudio de Vázquez Osuna (2009), que recupera a las primeras mujeres juezas y fiscales españolas que fueron nombradas en el periodo republicano y bélico 1931-1939.

Un artículo sobre Matilde Ucelay, la primera arquitecta que finalizó sus estudios en 1936, es el único referente bibliográfico sobre esta pionera. Menor suerte ha corrido Pilar Careaga Basané, la primera ingeniera que

obtuvo su título 1929, cuyas únicas referencias se encuentran en Internet y que Consuelo Flecha las menciona como casi simbólicas en ámbitos aún masculinizados (FLECHA, 2008, 28).

3.6.—Asociacionismo

No son muchas las publicaciones que se ocupan del asociacionismo de las mujeres universitarias y, en ocasiones, sólo lo hacen de forma tangencial o como una pequeña anotación o breve comentario, sin embargo nos parece importante señalarlos porque se trata de una línea de investigación, abierta por Concha FAGOAGA (1985) para un contexto amplio, y que sería de interés profundizar y ampliar para el campo universitario.

Agruparse las mujeres, antes como ahora, es la fórmula habitual y efectiva de unir fuerzas para afrontar mejor las situaciones de desventaja, para resistir, para apoyarse, en definitiva, para avanzar. Las estudiantes universitarias, en 1920, ya sintieron la necesidad de agruparse y crearon la *Juventud Universitaria Femenina* (JUF) asociación que pervivió hasta 1937 (FAGOAGA, 1985; ORTIZ, 1988; CRESPO, 1990). Las pocas noticias que de ésta se aportan difieren en algunas informaciones ligando en unas sus orígenes a la ILE a través de María de Maéztu que se señala como su primera presidenta, y otras, más documentadas, a la *Asociación Nacional de Mujeres Españolas* (ANME) y a la Dra. en medicina Elisa Soriano (FAGOAGA, 1985, 148-151). En un intento de recuperar esta primera asociación, en 1950, se creó la *Asociación Española de Mujeres Universitarias*, que se integró en International Federation of University Women que perviviría hasta 1990 (MAILLARD, 1990; SESEÑA, 2009). Pocos años después, en 1956, se funda la Asociación Amistad Universitaria, presidida por María Ángeles Galino, de la Institución Teresiana, con el fin de reunir a las mujeres católicas universitarias (RODRÍGUEZ DE LECEA, 1995).

Cómo profesionales, fueron las médicas, según las referencias con que contamos, las primeras que se vieron motivadas a asociarse creando la *Asociación de Médicas Españolas* (ORTIZ, 1988) datada entre 1928 y 1936, integrada en la Medical Women's International Association, y dirigida por Concepción Aleixandre, Trinidad Arroyo y Elisa Soriano. Treinta y seis años después se creaba la *Asociación Española de Mujeres Médicos*, promovida por un grupo de pediatras valencianas presidido por Lola Villar (ORTIZ, 1985-86, 560; 1987).

En 1971 se fundó la *Asociación Española de Mujeres Juristas*, presidida por María Telo y adscrita a la Federación Internacional de Mujeres de Carreras Jurídicas, tras la labor de un grupo de abogadas para conseguir la reforma del Código Civil (RUIZ FRANCO, 1999).

Aunque pendiente de estudios en mas profundidad, hay que señalar algunos de los trabajos que se ocupan o mencionan la fundación, en 1960, del *Seminario de Estudios Sociológicos sobre la mujer* por iniciativa de María Campo Alange, que funcionó en cierta medida como una asociación aunque no exclusiva de mujeres universitarias (SALAS, 2002; NIELFA), a la que estuvieron vinculadas reconocidas universitarias feministas a finales del franquismo.

Tenemos constancia también de la participación de las profesionales de ciencias a sociedades y asociaciones de carácter profesional a través de Carmen Magallón (1998) que recoge las mujeres que pertenecieron a la *Sociedad Española de Física y Química* de 1903 a 1936, a la *Sociedad Matemática Española* de 1911 a 1936 y a la *Asociación Española para el Progreso de las Ciencias* de 1912 a 1931, y aunque llama la atención sobre el escaso número de mujeres, constata que, frente a lo sucedido en otros países, a las sociedades científicas ingresaron sin mediar polémica.

4.—Haciendo balance

El tránsito “entre ocupar y habitar” que guía nuestra acotación bibliográfica para un análisis panorámico, ha dejado en la trastienda —que no de lado— todo el gran trabajo de sociólogas, filósofas de la ciencia e historiadoras del presente, así como toda la producción que ha desvelado la construcción histórica de un conocimiento androcéntrico en los diversos ámbitos de la ciencia. El hecho de aislar algunos aspectos para conocer el estado de la cuestión nos ha llevado a explorar y reconocer la confluencia de intereses de diversas historias sectoriales y su mayor o menor permeabilidad a la historia de las mujeres, por lo que la evolución del conocimiento histórico sobre Mujeres y Universidad no difiere de los análisis historiográficos que sobre esas historias sectoriales ya vienen realizándose y que no consideramos necesario reiterar (FLECHA, 2004; GRANA, 2004; ORTIZ, 2004; 2006; CABRÉ y ORTIZ, 2009). Sirva a modo de síntesis: cierto retraso con respecto al desarrollo de la historia de las mujeres; importancia del papel jugado por las investigadoras que incorporan la historia de las mujeres a su área de referencia; pervivencia de la historia contributiva que se produce fuera del marco teórico del feminismo y que se ve alimentada, en los últimos tiempos, por cierto auge o “moda” de temáticas relacionadas con las mujeres. Pero, al mismo tiempo, se observa una creciente sensibilidad hacia la historia de las mujeres en áreas históricas especializadas, en este caso medicina, educación y ciencias experimentales y que se refleja en el progresivo crecimiento de la producción y especialmente en la última década y la diversificación

de las fuentes utilizadas, fruto del impacto de una historia más social y cultural y, aunque menor, del postestructuralismo.

La visión panorámica pretendida, al remitir sólo a determinados aspectos del periodo contemporáneo, nos permite constatar un avance en la atención a los temas marcado por la lógica que de algún modo se refleja en los apartados de este trabajo: visibilizar a las pioneras que ocuparon los espacios universitarios, cuantificar el crecimiento de su presencia y del acceso a los diversas profesiones, acompañados de búsqueda de explicaciones cada vez más complejas ligadas al avance de otras ciencias sociales. Pero, a pesar de los avances, las líneas iniciadas continuarán abiertas durante algún tiempo.

El recurso a las fuentes archivísticas, fundamental en la investigación de las pioneras desde la década de los 80, siempre mantendrá su vigencia en la búsqueda de nuevas respuestas y permitirá la reconstrucción de trayectorias profesionales todavía con limitaciones para su consulta. Del mismo modo las fuentes estadísticas, de mayor atención en las últimas décadas, deberán depurarse para evitar errores de interpretación que nos consta pueden haberse producido en sus primeras lecturas. Las fuentes orales que se convierten en una rica fuente de información, sobre todo en la última década, junto con las literarias, requieren una atención especial en el futuro a la vista de los sugerentes resultados que están produciendo.

La vuelta a lo biográfico se hace sentir en la búsqueda de explicaciones del papel activo de las mujeres universitarias. Incorporar la subjetividad nos ayuda a considerar la mediación de los sentimientos (MORANT y BOLUFER, 2009), buscar la interacción entre lo público y privado y “las formas en que las mujeres, dentro de contextos y constricciones específicas, se apropian de sus condiciones de existencia y crean, a partir de ellas, nuevas posibilidades y estrategias de cambio” (BORDERÍAS, 1997, 181).

Esta historia inacabada rompe ya algunos tópicos y estereotipos que nos ponen en el camino de explicar mejor hasta qué punto el reconocimiento de la superioridad intelectual de las mujeres universitarias les proporcionó mayor poder social, económico y político. Aunque no podemos hacer una lectura inequívoca de este hecho, si podemos apuntar algunos aspectos que nos ayudan a romper falsas fronteras entre lo público y privado en las que hay que seguir trabajando.

a) La mayor o menor presencia de las mujeres en determinados estudios universitarios no es constante y va cambiando a lo largo del tiempo estudiado. A esta evolución no debe ser ajena la experiencia de las propias mujeres sobre las posibilidades de actividad profesional. Tengamos en cuenta que la docencia fue la primera en acogerlas y en ella encontraban cierto reconocimiento social e independencia económica.

b) La llegada de las mujeres a las diversas profesiones se vio acompañada de un crecimiento de las especialidades que facilitó mantener el control masculino de los espacios de mayor prestigio profesional orientando a las mujeres hacia especialidades justificadas como más sedentarias e invisibles y que permitió mantener los privilegios marcando la jerarquización de género en la profesión.

c) No obstante, la incorporación de las mujeres a estos ámbitos profesionales no sólo transformó los ámbitos públicos sino que, al mismo tiempo repercutió en un importante cambio en lo privado y en la transformación de los modelos de pareja. Por un lado cambiaría los contenidos de género en la elección de pareja, creciendo la tendencia al amor-amistad, pero, por otro, al producirse en el marco de la asunción de papeles de relación complementarios, generaría culpabilidad y frustración en las profesionales en su esfuerzo por conciliar rol maternal y doméstico con profesional (LLONA, 2002; ORTIZ, 2005).

d) De este modo, presentar a las universitarias como más aptas para determinadas tareas profesionales en base a estereotipos de género y favoreciendo la compatibilidad con las exigencias del rol asignado, ha actuado como un “arma de doble filo” pues lo que pudieron experimentar como ventajas las profesionales en algún momento, ha abocado a una división sexual de los campos profesionales, devaluación de aquellos más feminizados y desconsideración profesional de las mujeres al prejuzgarlas más limitadas ya que comparten su dedicación.

La superioridad intelectual de cada vez más mujeres, en el periodo analizado, no las dotó, globalmente, de mayor poder social, económico y político ya que, al mejorar sus condiciones y rota la dicotomía ignorancia-saber, se establecieron los mecanismos para mantener la distancia entre repetición-creación.

Ocupar nuevos espacios profesionales no significó habitarlos. El derecho a recibir, conservar, utilizar y transmitir la formación recibida no significa el reconocimiento del saber pleno: el de creación de nuevos saberes. En las últimas décadas, la reconstrucción del conocimiento que a las mujeres les venía dado, se ha mostrado ampliamente como un compromiso colectivo a través de los denominados Estudios de las Mujeres, con imparable empuje en las Universidades españolas, del que la muestra analizada es un pequeño ejemplo, sin embargo, el tránsito hacia habitar la universidad podría decirse que sólo se ha iniciado.

Habitar los espacios de construcción del saber es algo más que llegar a ellos e incorporarse a la creación del conocimiento, requisito indispensable para estar, pues habitarlos significa considerarlos propios, vivirlos sintiendo que se es parte esencial de la vida que destilan y que está en propias

manos dirigirlos y transformarlos, ello requiere poder y éste no existe sin memoria.

En términos históricos, veinte años de incorporación masiva de las mujeres a la Universidad apenas significan nada... Sin embargo, su aportación puede ser desproporcionada a su número, a su propia capacidad intelectual como individuos aislados, si mantienen viva su memoria colectiva, si se niegan a una integración cultural que pase por su propia negación, sí no olvidan las raíces sociales de la ciencia y sus propias condiciones existenciales. (DURÁN, 1981, 65)

5.—Bibliografía

- ALCALÁ CORTIJO, Paloma (1996): “Españolas en el C.S.I.C. Presencia y status de las mujeres en la investigación científica española, 1940-1993”. En ORTIZ GÓMEZ, Teresa y BECERRA CONDE, Gloria (eds.): *Mujeres de ciencias. Mujer, Feminismo y Ciencias naturales, experimentales y tecnológicas*. Granada, Universidad de Granada, Feminae, pp. 61-76.
- ALCALÁ CORTIJO, Paloma; MAGALLÓN PORTOLÉS, Carmen (2008): “Avances, rupturas y retrocesos: mujeres en las ciencias experimentales en España (1907-2005)”. En ROMERO DE PABLOS, Ana y SANTESMASES, María Jesús (eds.): *Cien años de política científica en España*. Bilbao: Fundación BBVA, pp. 141-169.
- ALONSO MUÑOYERRO, Luis (1961): *Elvira Moragas, farmacéutica, religiosa y mártir*. Madrid, Real Academia de Farmacia.
- ÁLVAREZ RICART, María del Carmen (1969a): “Algunas opiniones sobre el estudio de la medicina por la mujer durante el siglo XIX en España”. En: *Actas III Congreso Nacional de Historia de la Medicina*. Valencia, vol. I, pp. 35-40.
- ÁLVAREZ RICART, María del Carmen (1969b): “La mujer en la medicina española del siglo XIX: Las primeras mujeres que obtuvieron el título médico”. En: *Actas III Congreso Nacional de Historia de la Medicina*. Valencia, vol. I, pp. 29-34.
- ÁLVAREZ RICART, María del Carmen (1988): *La mujer como profesional de la medicina en la España del siglo XIX*. Barcelona, Anthropos.
- ARAQUE HONTANGAS, Natividad (2009): “Jenara Vicenta Arnal Yarza: Una científica y catedrática pionera en España”. *Fáisca*, vol. 14, n.º 16, pp. 27-49.
- ARAQUE HONTANGAS, Natividad (2010): *La educación secundaria femenina 1900-1930*. Madrid, Editorial Complutense.
- AUSEJO, Elena (1987): *La Academia de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales de Zaragoza (1916-1936)*. Cuadernos de Historia de la Ciencia, 4, Zaragoza, Seminario de Historia de la Ciencia y de la Técnica de Aragón, Facultad de Ciencias, Universidad de Zaragoza.
- BARRERA PEÑA, María Luisa y LÓPEZ PEÑA, Ana (1983): *Sociología de la Mujer en la Universidad: Análisis histórico-comparativo. Galicia-España 1900-1981*. Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela.
- BERNAL MARTÍNEZ, J. Mariano COMAS, Francesca (2001): *Margarita Comas. Escritos sobre ciencia, género y educación*. Madrid, Biblioteca Nueva.
- BERNAL MARTÍNEZ, J. Mariano y DELGADO, M.^a Ángeles (2002): “Margarita Comas Camps y la introducción del Nature Study en las escuelas españolas”. En: *XX Encuentros*

- de Didáctica de las Ciencias experimentales*. La Laguna, Universidad de La Laguna, pp. 658-666.
- BERNAL MARTÍNEZ, J. Mariano y DELGADO, M.^a Ángeles (2004): “De excluidas a protagonistas: las mujeres en la construcción de las ciencias escolares en España (1882-1936)”. *Revista de Educación*, n.º 335, pp. 273-291.
- BERNIS CARRO, Carmen; CÁMARA GONZÁLEZ, Cristina. (1982): “La mujer y la medicina”. En DURAN, María Ángeles (ed.): *Liberación y utopía*. Madrid, Akal, pp. 205-222.
- BORDERÍAS, Cristina (1997): “Subjetividad y cambio social en la historia de las mujeres. Notas sobre el método biográfico”. *Arenal. Revista de historia de las mujeres*, vol. 4, n.º 2, pp. 177-195
- BORJA SOLÉ, María (1970): *Carreras y sexos: estudio comparativo de dos generaciones*. Barcelona, Ed. Hogar del Libro, 3ª ed. 1983.
- CABALLERO, Ángela; VICO, Mercedes; FLECHA, Consuelo; BALLARÍN, Pilar (1998): “Cómo piensan la Universidad las maestras españolas en la primera década del siglo XX”. En *La Universidad en el siglo XX (España e Iberoamérica). X Coloquio de Historia de la Educación*. Murcia, SEDHE, Dpto. Teoría e Historia de la Educación Universidad de Murcia , pp. 483-490.
- CABRÉ, Montserrat y ORTIZ, Teresa (2009): “Entre la salud y la enfermedad: mujeres”. En BORDERÍAS, Cristina: *La Historia de las Mujeres: Perspectivas actuales*. Barcelona, Icaria, pp. 163-196.
- CALDERÓN ESPAÑA, Consuelo (2008): “María de la Encarnación de Rigada y Ramón”. En CORTS GINER, Isabel y CALDERÓN ESPAÑA, Consuelo (coords.): *Estudios de historia de la educación andaluza (siglos XVIII, XIX y XX)*. Sevilla, Universidad de Sevilla, pp. 169-178.
- CAMPO ALANGE, María, Condesa de (1963): *La mujer en España. Cien años de su historia. 1860-1969*. Madrid, Aguilar.
- CANALES, Antonio (2006): “La incorporación de las mujeres a la educación media. Una visión histórica desde España”. En: *El segundo escalón. Desequilibrios de género en Ciencia y Tecnología*. Sevilla, Edición Catalina Lara, pp. 21-42.
- CAPEL MARTÍNEZ, Rosa (1986): *El trabajo y la educación de la mujer en España (1900-1930)*. Madrid, Ministerio de Cultura, Instituto de la Mujer, 2ª ed.
- CAPEL MARTÍNEZ, Rosa; MAGALLÓN PORTOLÉS, Carmen (2007). “Un sueño posible: la JAE y la incorporación de las españolas al mundo educativo y científico”. En SÁNCHEZ RON, J. Manuel et al. (eds.): *El Laboratorio de España. La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, 1907-1939*. Catálogo de la Exposición 100 años de la JAE. Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales y Residencia de Estudiantes, pp. 221-249.
- CHEVALIER, Margarita; CARRERAS BÉJAR, Carmen (2006): “Evolución de la presencia de mujeres en la Universidad en el campo científico de Física”. *Revista española de física*, Vol. 20, n.º 2, pp. 9-12.
- CLAVERA, José María (1964): “La primer licenciada en Farmacia por la Universidad de Granada”. *Boletín de la Sociedad Española de Farmacia*, n.º 57, marzo, pp. 22-25.
- CODINA, María Teresa (2002): “Rosa Sensat y los orígenes de los Movimientos de Renovación Pedagógica”. *Historia de la Educación. Revista interuniversitaria*, n.º 21, pp. 91-104.
- COLMENAR, Carmen; CARREÑO, Miriam (1985): “El acceso de la mujer a la enseñanza oficial en la Universidad Central durante el siglo XIX español”. En VVAA: *Educación Superior y Sociedad. Perspectivas históricas*. Salamanca, Publicaciones Universidad de Salamanca, pp. 100-114.
- CONNELLY ULLMAN, Joan (1982): “La enseñanza superior de la mujer en España, relaciones

- entre universitarias españolas y estadounidenses, 1877-1980". En: *Nuevas perspectivas sobre la mujer. Actas de las Primeras Jornadas de Investigación Interdisciplinaria*. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, vol. I, pp. 196-209.
- CORREA FIGUEROA, Antonio (1996): "Las primeras alumnas en el Instituto de Segunda Enseñanza de Huelva". En GÓMEZ GARCÍA, María Nieves: *Pasado, Presente y Futuro de la Educación Secundaria en España*. Sevilla, Kronos, pp. 122-134.
- CORTADA ANDREU, Esther (2005): "Rosa Sensat Vilà". En *Treinta retratos de maestras*. Madrid, CISSPRAXIS, pp. 31-36.
- CRESPO Lola (1990): "La Juventud Universitaria Femenina (1920-1936)". En MAILLARD, M.^a Luisa: *Asociación Española de Mujeres Universitarias (1920-1990)*. Madrid, AEMU, Instituto de la Mujer, pp.11-31.
- CRUZ RODRÍGUEZ, María Alcázar (2002): *Historia del Instituto "Santísima Trinidad" de Baeza (1869-1953): aportaciones al estudio de la educación de las mujeres*. Jaén, Universidad de Jaén, Anroart Ediciones, S.L.
- DE JUAN CASTRILLO, Albano (1998): *La colegiación femenina. Las primeras mujeres del Colegio Oficial de Médicos de Palencia*. Palencia, Ilustre Colegio Oficial de Médicos.
- DELGADO MARTÍNEZ, M.^a Ángeles (2009a): *Científicas y educadoras. Las primeras mujeres en el proceso de construcción de la Didáctica de las Ciencias en España*. Murcia, Ediciones de la Universidad de Murcia.
- DELGADO MARTÍNEZ, M.^a Ángeles (ed.) (2009b): *Margalida Comas Camps (1892-1972) científica y pedagoga*. Palma de Mallorca, Gráficas Salas.
- DELGADO MARTÍNEZ, M.^a Ángeles y BERNAL, J. Mariano (2004): "De analfabetas científicas a catedráticas de Física y Química de Instituto en España: el esfuerzo de un grupo de mujeres para alcanzar un reconocimiento profesional y científico". *Revista de Educación*, n.º 33, pp. 255-268.
- DELGADO MARTÍNEZ, M.^a Ángeles; LÓPEZ, J. Damián (2007): "Maestras y profesoras del área de ciencias naturales en los focos de renovación pedagógica de las primeras décadas del siglo XX". En SÁNCHEZ PASCUA, Felicidad *et al.*: *Relaciones internacionales en la Historia de la Educación. Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (1907-2007)*. Cáceres, Universidad de Extremadura, pp. 93-106.
- DELGADO SÁNCHEZ, Ana; TÁVORA RIVERO, Ana; ORTIZ GÓMEZ, Teresa (2003): "Las médicas, sus prácticas y el dilema con la feminidad". *Estudios de Sociolingüística*, vol. 4, n.º 2, pp. 589-611.
- DELGADO, Ascensión; FLECHA, Consuelo (1996): "Alumnas del Instituto de Segunda Enseñanza de Cádiz antes de 1910". *TAVIRA. Revista de Ciencias de la Educación*, 1ª época, n.º 13, pp. 25-42.
- DOMÍNGUEZ CABREJAS, M.^a Rosa (1990): "El acceso de la mujer a la Universidad de Zaragoza: proceso histórico (1900-1934)". En: *Mujer y Educación en España 1868-1975. VI Coloquio de Historia de la Educación*. Santiago de Compostela, Universidad de Santiago, pp. 407-419.
- DOMÍNGUEZ CABREJAS, María Rosa (2010): *Cien años de libre acceso de las mujeres a la universidad [el final de una injusta discriminación]*. Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza.
- DOMÍNGUEZ-ALCÓN, Carmen (1990): "Feminización de las profesiones sanitarias". *Jano*, vol. XXXVIII, n.º 909, pp. 69- 74.
- DONIS, Marisol (2008): *Pioneras. Premios AEFLA. Segundo premio Patrimonio Histórico-Artístico Farmacéutico Español*,
[http://www.portalfarma.com/pfarma/taxonomia/general/gp000012.nsf/voDocumentos/94CB9A694E49C09EC12575EB003D1544/\\$File/10_segundo_premio.pdf](http://www.portalfarma.com/pfarma/taxonomia/general/gp000012.nsf/voDocumentos/94CB9A694E49C09EC12575EB003D1544/$File/10_segundo_premio.pdf)

- DURAN HERAS, M.^a Ángeles (1981): “Una ausencia de mil años: la mujer en la Universidad”. En: *La mujer en el mundo contemporáneo*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, Seminario de Estudios de la Mujer.
- ESPUNY TOMÁS, M.^a Jesús *et al.* (2009): “Subiendo al estrado. Mujeres y administración de justicia (1961-1966)”. En JAIME DE PABLOS, M.^a Elena (ed.): *Identidades femeninas en un mundo plural*. ed. en CD Colección AUDEM. <http://es.scribd.com/doc/38201080/identidadesfemeninas>.
- FAGOAGA, Concha (1985): *La voz y el voto de las Mujeres. El sufragismo en España 1877-1931*. Barcelona, Icaria.
- FLECHA GARCÍA, Consuelo (1987): “Mujeres universitarias en España en 1900”. *Espacio y Tiempo*, n.º 1, pp. 75-92.
- FLECHA GARCÍA, Consuelo (1993): “Mentalidad y poder ante la presencia de la mujer en los estudios superiores”. En *Universidad y poder: problemas históricos*. Sevilla, Kronos, pp. 225-293.
- FLECHA GARCÍA, Consuelo (1994): “En los ámbitos académicos: de lo doméstico a lo intelectual”. En: *Mujeres y ciudadanía. La relación de las mujeres con los ámbitos públicos*. Santiago de Compostela, AEIHM, pp. 213-228.
- FLECHA GARCÍA, Consuelo (1995a): “Doctoras en la universidad española. Las pioneras”. *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 2, n.º 1, pp. 81-100.
- FLECHA GARCÍA, Consuelo (1995b): “Instituto, universidad, profesión: un camino difícil para las mujeres”. En SANZ RUEDA, Carmela (coord.): *Invisibilidad y presencia. Actas del seminario internacional Género y trayectoria profesional del profesorado universitario*. Madrid, Instituto Universitario de Investigaciones Feministas y Dirección General de la Mujer, pp. 37-44.
- FLECHA GARCÍA, Consuelo (1995c): “Mujeres en el mundo universitario: recuperar la memoria”. En BALLARÍN DOMINGO, Pilar y MARTÍNEZ LÓPEZ, Cándida (eds.): *Del patio a la plaza. Las mujeres en las sociedades mediterráneas*. Granada, Universidad de Granada, Feminae, pp. 39-50.
- FLECHA GARCÍA, Consuelo (1996a): “La libertad profesional de las mujeres en el siglo XIX. Un estudio comparativo”. En: *El Trabajo de las Mujeres Pasado y Presente. Actas del Congreso Internacional*. Málaga, Diputación Provincial de Málaga, pp. 209-219.
- FLECHA GARCÍA, Consuelo (1996b): “Las primeras alumnas del Instituto de Segunda Enseñanza de Sevilla”. En VVAA: *El Instituto San Isidoro de Sevilla. Estudios y Recuerdos del Sesquicentenario de su creación*, Sevilla, I. B. San Isidoro, pp. 193-204.
- FLECHA GARCÍA, Consuelo (1996c): “Pensamiento oficial y conciencia femenina en la Universidad del siglo XIX”. En CALERO SECALL, Inés; FERNÁNDEZ DE LA TORRE, M.^a Dolores: *El modelo femenino: ¿una alternativa al modelo patriarcal?*. Málaga, Universidad de Málaga, pp. 33-54.
- FLECHA GARCÍA, Consuelo (1996d): *Las primeras universitarias en España*. Madrid, Narcea.
- FLECHA GARCÍA, Consuelo (1998): “La incorporación de las mujeres a los institutos de segunda enseñanza en España”. *Historia de la educación. Revista interuniversitaria*, 17, pp.159-178.
- FLECHA GARCÍA, Consuelo (1999): “La educación de la mujer según las primeras doctoras en medicina de la universidad española, año 1882”. *Dynamis*, n.º 19, pp. 241-278.
- FLECHA GARCÍA, Consuelo (2000a): “Profesoras y alumnas en los Institutos de Segunda Enseñanza (1910-1940)”. *Revista de Educación*, (núm. extraordinario), pp. 269-294.
- FLECHA GARCÍA, Consuelo (2000b): “María Ángeles Ferrer Sensat, autora de libros de texto de Ciencias Naturales”. En: *Los manuales de texto en la enseñanza secundaria (1812-1990)*. Sevilla, Kronos, pp. 239-254.

- FLECHA GARCÍA, Consuelo (2001a): "Educación y Género. Una crítica a la Teoría del Capital Humano". En: *Asociación Española de Historia Económica. VII Congreso Internacional de Historia Económica*. Zaragoza, Universidad de Zaragoza, pp. 1-15.
- FLECHA GARCÍA, Consuelo (2001b): "Universitarias en Andalucía". En: *Andalucía y el 98*. Córdoba, Cajasur-Universidad de Córdoba, Vol. 1, pp. 59-65.
- FLECHA GARCÍA, Consuelo (2003): "Los obstáculos a la entrada de las mujeres en el empleo cualificado: formación y profesionalización. En SARASÚA Carmen y GÁLVEZ, Lina (eds.): *¿Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres en los mercados de trabajo*. Alicante, Publicaciones Universidad de Alicante, pp. 57-68.
- FLECHA GARCÍA, Consuelo (2004): "Historiografía sobre Educación de las Mujeres en España". En DEL VAL VALDIVIESO, M.^a Isabel et al.: *La Historia de las Mujeres. Una revisión historiográfica*. Valladolid, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Valladolid, pp. 335-353.
- FLECHA GARCÍA, Consuelo (2005a): "Magdalena de Santiago Fuentes Soto". En: *Treinta retratos de maestras*. Madrid, CISSPRAXIS, pp. 37-41.
- FLECHA GARCÍA, Consuelo (2005b): "Institutos de segunda enseñanza en España y primeras profesoras en los de Murcia". En: *Homenaje al profesor Alfonso Capitán Díaz*. Murcia, Universidad de Murcia, Editum, pp. 167-190.
- FLECHA GARCÍA, Consuelo (2006): "Mujeres en Institutos y Universidades". En MORANT, Isabel (dir): *Historia de las Mujeres en España y América Latina. Del siglo XIX a los umbrales del XX*. Madrid: Cátedra, pp. 455-486.
- FLECHA GARCÍA, Consuelo (2008): "Memoria de Mujeres en la universidad española". En FLECHA, Consuelo; ITATÍ PALERMO, Alicia (eds.): *Mujeres y universidad en España y América Latina*. Sevilla, Miño y Dávila Editores, pp. 15-37.
- FOLCH JOU, Guillermo; HERRERO, Pilar (1962): "Las primeras mujeres licenciadas en la Facultad de Madrid". *ACOFAR*, n.º 3, pp. 35-37.
- GAMERO MERINO, Carmela (1985): "Aproximación a la labor pedagógica de María de Maeztu". *Revista Española de Pedagogía*, n.º 167, pp. 111-135.
- GARCÍA BALLESTEROS, Aurora (1982): "El papel de la mujer en el desarrollo de la geografía". En DURÁN, M.^a Ángeles: *Liberación y utopía*. Madrid, ed. Akal, pp. 119-141.
- GARCÍA BARRANCO, Margarita; BARRANCO CASTILLO, Enriqueta (2002): "Eudoxia Píriz, recuperando una mujer para la Historia". En: *Actas del III Congreso de Historia de Andalucía*. Tomo II. Córdoba, Publicaciones de la Obra Social y Cultural de Cajasur, pp. 63-78.
- GARCÍA DE LEÓN, M.^a Antonia (2006): "A la sombra de la Universidad". En MORANT, Isabel (dir.): *Historia de las Mujeres en España y América Latina. Del siglo XX a los umbrales del XXI*. Madrid, Cátedra, vol. IV, pp. 329-347.
- GARCÍA DEL CARRIZO SAN MILLÁN, María Gloria (1990): "Aproximación a una palentina ilustre: Doctora Trinidad Arroyo". En: *Actas del II Congreso de Historia de Palencia*. Palencia, Publ. Diputación Provincial, pp.791-801.
- GARCÍA EJARQUE, Luís (1993): *La formación del bibliotecario en España*. Madrid, Federación Española de Asoc. Archiveros, Bibliotecarios, Arqueólogos, Museólogos y Documentalistas.
- GRANA GIL, Isabel (2004): "La historia de la educación de las mujeres en España: líneas actuales de investigación". *Revista de Educación*, n.º 334, pp. 131-142.
- GRANA GIL, Isabel (2005): "La depuración de las profesoras de Instituto en España durante el franquismo: análisis de expedientes". En FLECHA, Consuelo; NÚÑEZ, Marina; REBOLLO, M.^a José (dirs.): *Mujeres y educación. Saberes, prácticas y discursos en la historia*. Buenos Aires, Miño y Dávila, pp. 377-390.

- GRANA GIL, Isabel (2007): "Las mujeres y la segunda enseñanza durante el franquismo". *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, n.º 26, pp. 257-278.
- GRANA GIL, Isabel et al. (2005): *Controlar, seleccionar y reprimir: la depuración del profesorado de Institutos en España durante el franquismo*. Madrid, Instituto de la Mujer.
- IGLESIAS DE USSEL, Julio; RUÍZ RICO, Juan José (1982): "Mujer y derecho". En DURÁN, M.ª Ángeles: *Liberación y utopía*. Madrid, ed. Akal, pp. 143-168.
- LA FUENTE, Inmaculada de (2009): "Matilde Ucelay, pionera de la arquitectura en la sombra". *Clarín: Revista de nueva literatura*, año 14, n.º 81, pp. 50-53.
- La otra mitad de la Ciencia* (2001). Instituto de la Mujer, Catálogo exposición.
- LAORDEN, Ángeles; JIMENEZ, Pilar (1978): "La mujer en la universidad española". *Papers. Revista de Sociología*, n.º 9, pp. 73-88.
- LLONA, Miren (2002): *Entre señorita y garçonne. Historia oral de las mujeres bilbaínas de clase media (1919-1939)*. Málaga, Universidad de Málaga, Atenea.
- LLONA, Miren (2009): "Memoria e identidades. Balance y perspectivas de un nuevo enfoque historiográfico". En BORDERÍAS, Cristina: *La Historia de las Mujeres: Perspectivas actuales*. Barcelona, Icaria, pp. 355-390.
- LÓPEZ COBO, Azucena y BASABE, Nerea (2007): "La Residencia de Señoritas. La contribución de la JAE a la educación de la mujer". *Circunstancia: revista de ciencias sociales del Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset*, n.º 14.
- MAGALLÓN PORTOLÉS, Carmen (1991): "La incorporación de las mujeres a las carreras científicas en la España Contemporánea: la Facultad de Ciencias de Zaragoza (1882-1936)". *Llull. Revista de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas*, vol. 14, n.º 27, pp. 531-549.
- MAGALLÓN PORTOLÉS, Carmen (1996): "¿Extrañas en el paraíso? Mujeres en las ciencias físico-químicas en la España de principios del siglo XX". En ORTIZ GÓMEZ, Teresa y BECERRA CONDE, Gloria (eds.): *Mujeres de ciencias. Mujer, Feminismo y Ciencias naturales, experimentales y tecnológicas*. Granada, Universidad de Granada, Feminae, pp. 33-60.
- MAGALLÓN PORTOLÉS, Carmen (1998): *Pioneras españolas en las ciencias. Las mujeres del Instituto Nacional de Física y Química*. Madrid, CSIC.
- MAGALLÓN PORTOLÉS, Carmen (2004): "Científicas en la Sección de Rayos X del Rockefeller". En GONZÁLEZ DE POSADA, Francisco; GONZÁLEZ REDONDO, Francisco A. y TRUJILLO, Domingo (eds.): *Actas del III Simposio "Ciencia y Técnica en España de 1898 a 1945: Cabrera, Cajal, Torres Quevedo (2001)"*. Madrid, Amigos de la Cultura Científica, pp. 43-52.
- MAGALLÓN PORTOLÉS, Carmen (2005): "Pioneras españolas en las ciencias experimentales". *Revista 100cias@UNED*, n.º 8, pp. 127-135.
- MAGALLÓN PORTOLÉS, Carmen (2006): "Mujeres en las sociedades científicas. Martina Casiano Mayor: la primera socia de la Sociedad Española de Física y Química". *Revista Española de Física*, vol. 20, n.º 2, pp. 62-69.
- MAGALLÓN PORTOLÉS, Carmen (2007a): "El laboratorio Foster de la Residencia de Señoritas. Las relaciones de la JAE con el International Institute for Girls in Spain, y la formación de las jóvenes científicas españolas". *Asclepio: Revista de historia de la medicina y de la ciencia*, Vol. 59, Fasc. 2, pp. 37-62.
- MAGALLÓN PORTOLÉS, Carmen (2007b): "La JAE y las pioneras españolas en las ciencias". En PUIG-SAMPER MULERO, Miguel Ángel (ed.): *Tiempos de investigación. JAE-CSIC, cien años de ciencia en España*. Madrid, CSIC, pp. 221-228.
- MAGALLÓN PORTOLÉS, Carmen; SANTESMASES, María Jesús (2006): "Mujeres de ciencias en Madrid: entre el prejuicio y el orgullo". En VVAA: *El Madrid de las*

- Mujeres. Avances hacia la visibilidad (1833-1931)*. Madrid: Comunidad de Madrid, pp. 163-185.
- MAILLARD, M.^a Luisa (1990): *Asociación Española de Mujeres Universitarias*. Madrid, A.E.M.U. Instituto de la Mujer.
- MANCEBO, M.^a Fernanda (1992): "El acceso de la mujer a los estudios universitarios en la universidad de Valencia, 1900-1936". En: *La mujer, creadora y transmisora de culturas en el área mediterránea: el Mediterráneo como ágora de encuentro. Primer Encontré Internacional de Dones de la Mediterránea*. Valencia, Institut Valencia de la Dona, pp. 552-565.
- MANCEBO, M.^a Fernanda (1994): "Estudiantes universitarias". En MANCEBO, M.^a Fernanda (ed.): *La Universidad de Valencia: de la monarquía a la República*. Valencia: Universitat de Valencia.
- MARÍN ECED, Teresa (2009): "Mujeres y renovación pedagógica". En ALCALÁ CORTIJO, Paloma, CORRALES RODRIGÁÑEZ, Capi; LÓPEZ GIRADLES, Julia (coords.): *Ni tontas ni locas: las intelectuales en el Madrid del primer tercio del siglo XX*. Madrid, FECYT, pp. 170-205.
- MARTÍN ZÚÑIGA, Francisco y GRANA GIL, Isabel (1999): "La mujer en los cuerpos docentes de Secundaria entre los años cuarenta y sesenta: análisis desde los escalafones". En RUIZ BERRIO, Julio et al. (eds.): *La educación en España a examen (1898-1998). Jornadas nacionales en conmemoración del centenario del noventa y ocho*. Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", (CSIC). Vol I, pp. 315-330.
- MARTÍNEZ LÓPEZ, Cándida et al. (dirs.) (2000): *Mujeres en la historia de España. Enciclopedia biográfica*. Barcelona, Planeta.
- MILLÁN GASCA, Ana (1990): "Sobre la incorporación de la mujer a la actividad científica en España: la primera doctora en Matemáticas". En CODINA, Roser y LLOBERA, Rosa (eds.): *Historia, Ciencia i Ensenyament*. Barcelona, E. U. de Formació del Profesorado de EGB de la Universidad de Barcelona / Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas, pp. 505-515.
- MIQUEO, Consuelo (1999): "Contrastar experiencias. Diversidad de modelos para las científicas. Una mesa redonda". En BARRAL, M.^a José et al. (eds.): *Interacciones ciencia y género. Discursos y prácticas científicas de mujeres*. Barcelona, Icaria.
- MONTERO, Mercedes (2009a): "El acceso de la mujer española a la universidad y su proyección en la vida pública (1910-1936): comparación de las iniciativas de Pedro Poveda y de la Institución Libre de Enseñanza". *Anuario de Historia de la Iglesia*, n.º 18, pp. 311-324.
- MONTERO, Mercedes (2009b): *La conquista del espacio público. Mujeres españolas en la universidad (1910-1936)*. Madrid, Minerva Ediciones.
- MORANT, Isabel y BOLUFER, Mónica (2009): "Mujeres y hombres en el matrimonio. Deseos, sentimientos y conflictos". En BORDERÍAS, Cristina: *La Historia de las Mujeres: Perspectivas actuales*. Barcelona, Icaria, pp. 133-162.
- MORCILLO GÓMEZ, Aurora (1990): "Aproximación a un análisis comparativo de la presencia de mujeres en las universidades norteamericana y española (1939-1950)". En BALLARÍN, Pilar; ORTIZ, Teresa (eds.): *La Mujer en Andalucía. 1er. Encuentro Interdisciplinar de Estudios de la Mujer*. Granada, Universidad de Granada, Feminae. Vol. I, pp. 471-481.
- MUÑOZ OLIVARES, Carmen (2004): *Los rincones de la vida. Mujeres comprometidas. Magdalena de Santiago-Fuentes*. Cuenca, Diputación provincial de Cuenca.
- NIELFA CRISTÓBAL, Gloria (2002): "La difusión en España de *El segundo sexo*, de Simone de Beauvoir". *Arenal: Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 9, n.º 1, pp. 151-62.

- ORTIZ GÓMEZ, Teresa (1985-86): "La mujer como profesional de la medicina en la España contemporánea: El caso de Andalucía (1898-1981)". *Dynamis*, n.º 5-6, pp. 343-366.
- ORTIZ GÓMEZ, Teresa (1987): *Médicos en la Andalucía del siglo XX. Número, distribución, especialismo y participación profesional de la mujer*. Granada, Fundación Averroes.
- ORTIZ GÓMEZ, Teresa (1988): "La Asociación de Médicas Españolas (1928-1964) y su fundadora, doctora Elisa Soriano (1891-1964)". En VALERA, M.; EGEA, M.ª A.; BLÁZQUEZ, M.ª D. (eds.): *Libro de Actas. VIII Congreso Nacional de Historia de la Medicina*. Murcia-Cartagena, 1986. Murcia, Universidad de Murcia, vol. I, pp. 595-606.
- ORTIZ GÓMEZ, Teresa (2001): "El género, organizador de las profesiones sanitarias". En MIQUEO, Consuelo *et al.* (eds.): *Perspectivas de género en salud. Fundamentos científicos y socioprofesionales de diferencias sexuales no previstas*. Madrid, Minerva Ediciones.
- ORTIZ GÓMEZ, Teresa (2004): "Historia de la medicina e Historia de las mujeres". En DEL VAL VALDIVIESO, M.ª Isabel *et al.*: *La Historia de las Mujeres. Una revisión historiográfica*. Valladolid: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Valladolid, pp. 105-120.
- ORTIZ GÓMEZ, Teresa (2005): "Fuentes orales e identidades profesionales: Las médicas españolas en la segunda mitad del siglo XX". *Asclepio*, vol. 57, fasc.1, pp. 75-97.
- ORTIZ GÓMEZ, Teresa (2006a): "Profesiones sanitarias". En MORANT, Isabel (dir.): *Historia de las Mujeres en España y América Latina. Del siglo XIX a los umbrales del XX*. Madrid, Cátedra, pp. 523-546.
- ORTIZ GÓMEZ, Teresa (2006b): *Medicina, historia y género, 130 años de investigación feminista*. Oviedo, KRK.
- ORTIZ GÓMEZ, Teresa *et al.* (2001): "La construcción de una identidad profesional femenina a través de la Asociación Española de Mujeres Médicos (1965-1978)". *Asparkia. Revista de investigación feminista*, n.º 12, pp. 125-136.
- ORTIZ GÓMEZ, Teresa y BECERRA CONDE, Gloria (eds.) (1996): *Mujeres de ciencias. Mujer, feminismo y ciencias naturales, experimentales y tecnológicas*. Granada, Universidad de Granada, Feminae.
- ORTIZ GÓMEZ, Teresa; BIRRIEL SALCEDO, Johanna; ORTEGA DEL OLMO, Rosa (2004): "Género, profesiones sanitarias y salud pública". *Gaceta Sanitaria*, vol. 18, supl. 1, pp. 189-194.
- PÉREZ-NIEVAS, Fermín (2007): *Julia Alvarez Resano. Memoria de una socialista navarra (1903-1948)*. Pamplona, Pamiela.
- PÉREZ-VILLANUEVA TOVAR, Isabel (1989): *María de Maeztu: una mujer en el conformismo educativo español*. Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- PÉREZ-VILLANUEVA TOVAR, Isabel (1990): *La Residencia de Estudiantes: Grupo Universitario y de Señoritas. Madrid, 1910-1936*. Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia.
- PÉREZ-VILLANUEVA TOVAR, Isabel (2009): "María de Maeztu y la Residencia de Señoritas". En ALCALÁ CORTIJO, Paloma, CORRALES RODRIGÁÑEZ, Capi; LÓPEZ GIRADLES, Julia (coords.): *Ni tontas ni locas: las intelectuales en el Madrid del primer tercio del siglo XX*. Madrid, FECYT, pp. 128-169.
- PIÑÓN, Pilar: "El Instituto Internacional" (2009). En ALCALÁ CORTIJO, Paloma, CORRALES RODRIGÁÑEZ, Capi; LÓPEZ GIRADLES, Julia (coords.): *Ni tontas ni locas: las intelectuales en el Madrid del primer tercio del siglo XX*. Madrid, FECYT, pp. 36-43.
- REVUELTA GUERRERO, Clara y CANO GONZÁLEZ, Rufino (1999): "El bachillerato femenino en la primera etapa franquista". En RUIZ BERRIO, Julio *et al.* (eds.): *La educación en España a examen (1898 -1998). Jornadas nacionales en conmemoración del centenario del noventay ocho*. Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", CSIC. Vol. I, pp. 575-582.

- RIAÑO PANIAGUA, Sara (1998): "Alumnas de Filosofía y Letras en la Universidad literaria de Sevilla. 1900-1930". En: *La Universidad en el siglo XX (España e Iberoamérica). X Coloquio de Historia de la Educación*. Murcia, SEDHE, Dpto. Teoría e Historia de la Educación Universidad de Murcia, pp. 594-603.
- RODRIGO, Antonina (1978): "La pedagoga María de Maeztu". *Tiempo de Historia*, vol. IV, n.º 47, pp. 62-71.
- RODRIGO, Antonina (2002): *Una mujer libre: Amparo Poch y Gascón, médica anarquista*, Barcelona, Flor del viento.
- RODRIGUEZ DE LECEA, Teresa (1995): "Mujer y pensamiento religioso en el franquismo". *Ayer*, n.º 17, pp. 173- 200.
- ROMERO DELGADO, José (1990): "María de la Rigada. Una contribución histórica a la formación del profesorado de educación especial (1915)". En: *Mujer y Educación en España 1868-1975. VI Coloquio de Historia de la Educación*. Santiago de Comostela, Universidad de Santiago, pp. 301-307.
- ROSADO CAMACHO, Esther (1990): "La mujer, estudiante de Medicina en Andalucía y España". En BALLARÍN, Pilar; ORTIZ, Teresa (eds.): *La Mujer en Andalucía. 1er. Encuentro Interdisciplinar de Estudios de la Mujer*. Granada, Universidad de Granada. Vol. II, pp. 591-602.
- RUIZ FRANCO, M.ª Rosario (1995): "Nuevos horizontes para las mujeres de los años 60: la ley de 22 de julio de 1961". *Arenal. Revista de historia de las mujeres*, 2: 147-268.
- RUIZ FRANCO, M.ª Rosario (1997): *Mercedes Formica (1916-)*. Madrid, Ediciones del Orto.
- RUIZ FRANCO, M.ª Rosario (1999): "Participación de mujeres en el ámbito jurídico durante el franquismo: la creación de la Asociación Española de Mujeres Juristas". En AGUADO, Anna (ed.): *Mujeres, regulación de conflictos y cultura de la paz*. Valencia, Institut Universitari d'Estudis de la Dona-Publicacions de la Universitat de València, pp. 129-142.
- SÁENZ BERCEO, María del Carmen (2010): "Centenario del acceso de las mujeres a la Universidad. Real Orden de 8 de marzo de 1910". En CLAVO SEBASTIÁN, María Josefina; GOICOECHEA GAONA, María Ángeles (coords.): *Miradas multidisciplinares para un mundo en igualdad: ponencias de la I Reunión Científica sobre Igualdad y Género*. La Rioja, Universidad de La Rioja, pp. 177-204.
- SALABERRIA, Ramón (2010): "Paisajes para Teresa Andrés, bibliotecaria en tiempos de guerra (1936-1938)". *Métodos de información (MEI)*, II Época. Vol I, pp. 25-34.
- SALAS LARRAZÁBAL, María (2002): "María Campo Alange: Una mujer singular". *Arenal. revista de historia de las mujeres*, vol. 9, n.º 1, pp. 163-181.
- SÁNCHEZ PASCUA, Felicidad (1985): *El Instituto de Segunda Enseñanza de Badajoz en el siglo XIX*. Badajoz, Diputación Provincial, Departamento de Publicaciones.
- SANCHIDRIÁN BLANCO, Carmen (1998): "La mujer española y el hada del hogar. Las mujeres y la Universidad en los sesenta". En: *La Universidad en el siglo XX (España e Iberoamérica). X Coloquio de Historia de la Educación*. Murcia, Universidad de Murcia/SEDHE, pp.614-626.
- SANCHIDRIÁN BLANCO, Carmen (1999): "El modelo de bachillerato universitario de 1938. La difícil incorporación de las mujeres a este nivel". En RUIZ BERRIO, Julio et al. (eds.): *La educación en España a examen (1898-1998). Jornadas nacionales en conmemoración del centenario del noventay ocho*. Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", CSIC. Vol I, pp. 587-604.
- SANCHIDRIÁN BLANCO, María del Carmen (2005): "El bachillerato elemental como hito del proceso escolarizador de las mujeres a finales del franquismo". En FLECHA, Consuelo; NÚÑEZ, Marina; REBOLLO, M.ª José (dirs.): *Mujeres y educación. Saberes, prácticas y discursos en la historia*. Buenos Aires, Miño y Dávila, pp. 377-390.

- SANCHIDRIÁN BLANCO, María del Carmen (2008): “Estudios universitarios y ejercicio profesional de las mujeres en el franquismo”. En JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Carmen; PÉREZ SERRANO, María Gloria (coord.): *Educación y género: el conocimiento invisible*. Valencia, Ed. Tirant lo Blanch, UNED, pp. 217-248.
- SAN SEGUNDO MANUEL, Rosa (2010): “Mujeres bibliotecarias durante la II República: de vanguardia intelectual a la depuración”. *CEE Participación Educativa*, número extraordinario, pp. 143-164.
- SANTEMASES NAVARRO DE PALENCIA, M.^a Jesús (1995): “Las supervivientes: primera generación de bioquímicas y biólogas moleculares españolas”. *Cuadernos del Observatorio de la Comunicación Científica*, n.º1, pp. 91-95.
- SANTEMASES NAVARRO DE PALENCIA, M.^a Jesús (2000): *Mujeres científicas en España, 1940-1970: profesionalización y modernización social*. Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Instituto de la Mujer.
- SANTEMASES NAVARRO DE PALENCIA, M.^a Jesús. (2003): “La formación y el trabajo de las mujeres científicas españolas, 1940-1970: historia de una investigación”. En: *Seminario Balance y perspectivas de los estudios de las mujeres y del género*. Madrid, Instituto de la Mujer, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, pp. 308-312.
- SESEÑA, Natacha (2009): “Asociación Española de Mujeres Universitarias (1920-1990). Setenta años de labor seria y libre a favor de la mujer”. En GONZÁLEZ RUIZ, Pilar; MARTÍNEZ TEN, Carmen y GUTIÉRREZ LÓPEZ, Purificación (coords.): *El movimiento feminista en España en los años 70*. Madrid, Cátedra, Universitat de Valencia, pp. 377-384.
- SOUTO SALORIO, María José y TARRÍO TOBAR, Ana Dorotea (2006): “María Josefa Wonenburger Planells. Mujer y matemática”. *La Gaceta De La RSME*, Vol. 9, n.º 2, pp. 339-364.
- VARELA, Isaura (1989): *La Universidad de Santiago 1900-1936. Reforma universitaria y conflicto estudiantil*. Sada, A Coruña, Ediciós do Castro.
- VAZQUEZ OSUNA, Federico (2009): “Las primeras mujeres Juezas y fiscales españolas (1931-1939): Las juristas pioneras”. *Arenal. Revista de historia de las mujeres*, 16-1, pp. 133-150
- VÁZQUEZ RAMIL, Raquel (2001): *La Institución Libre de Enseñanza y la educación de la mujer en España: la Residencia de Señoritas (1914-1936)*. Betanzos, Imprenta Legami.
- VEGA GIL, Leoncio (1990): “Enseñanza Secundaria pública y educación de la mujer en Zamora (1881-1918)”. En VVAA: *Mujer y Educación en España. 1868-1978*. Santiago, Universidad de Santiago, pp. 546-554.
- VERDASCO MARTÍN, María Magdalena (1996): “Alumnas en el Instituto de Badajoz. 1900-1920”. En GÓMEZ GARCÍA, María Nieves: *Pasado, Presente y Futuro de la Educación Secundaria en España*. Sevilla, Kronos, pp. 175-182.
- VICO MONTEOLIVA, Mercedes (1988): “El instituto de Segunda Enseñanza de Albacete en el contexto de la segunda enseñanza española (S. XIX)”. *Cultural Albacete*, n.º 22, pp. 3-14.
- VICO MONTEOLIVA, Mercedes (1990): “La mujer en el instituto-escuela de Málaga”. En VVAA: *Mujer y educación en España (1868-1975)*. Santiago de Compostela, Universidad de Santiago, pp. 555-566.
- VIÑAO FRAGO, Antonio (1990): “Espacios masculinos, espacios femeninos. El acceso de la mujer al bachillerato”. En VVAA: *Mujer y educación en España (1868-1975)*. Santiago de Compostela, Universidad de Santiago, pp. 568-577.
- YANES Pérez, José Santiago (1998): *Mujer y Abogacía. Biografía de Ascensión Chirivella Marín*. Valencia, Ilustre Colegio de Abogados de Valencia.

- ZULUETA, Carmen de (1984): *Misioneras, feministas, educadoras. Historia del Instituto Internacional*. Madrid, Castalia.
- ZULUETA, Carmen de (1988): “Un centenario olvidado. Matilde Padrós. La primera universitaria española”. *Historia 16*, vol. 13 (143), pp. 91-95
- ZULUETA, CARMEN de (1990): “María de Maeztu y su Residencia”, *Historia 16*, n.º 173, pp. 101-110.
- ZULUETA, Carmen de y MORENO, Alicia (1993): *Ni Convento ni College. La Residencia de Señoritas*. Madrid, CSIC.